

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 119.

MADRID 7 DE MAYO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



LA FERIA DE MAIRENA.

EL 24, 25 Y 26 DE ABRIL.

Sus vivos y alcores llena
Por los floridas abrilas
Con sus feriantes Mairena,
Cubriendo la rubia arena
Yeguas y potros por miles.

Ya en manada el bravo toro ...
Mas nada cual la serrana,
Que linda, pomposa, ufana
Lloviendo canela y oro,
Va a la feria en la mañana.

Breve el pie como andaluz,
Los ojos de matadora,
Mucho negro y mucha luz;
Cada mirada traidora
Deja un muerto y una cruz.

CANTIGA POPLAR.

¡Ay Mairena! ay Mairena del Alcor! si tu nombre en la lengua de los moros (1) recuerda *agua de la fuente*, si con tus olivos eres la mata de albahaca de los olivares que crecen entre Carmona y Sevilla, si el alcor sobre que estás situada te encima y sobrepone a cuantas villas, lugares, y alquerías ostenta el Guadalquivir, y presenta al Aljarafe; ¿quién no te celebrará además por aquella tu feria de los feriales de abril; precursora de la de Ronda, primera en todo el año para aquellos países; y rica cual ninguna de las dos Andalucías alta y baja? Allí a tu feria acude toda la jente buena, así de mantillina como de marsellés; allí las quebradas de cintura y ojito negro, allí viene la mar de caballos y otra mar de toros y ganados, allí las galas y preseas; allí los jaeces y las armas; allí el dine-

rito del mundo, y tras él sus golosos y enamorados de toda laya y condicion, la buscona, la garduña, el tahir, el truhan, el caballero de industria, el trapacero bribon, y el perdonavidas que come por el espanto. ¡Que movimiento, que Babilonia! Desde el Jenil hasta la frontera de Portugal, desde Sierra Morena hasta las playas de Tarifa y Málaga, el universo mundo se conmueve para asistir a la famosa feria. Los caminos se cubren de feriantes que llevan su poca ó mucha hacienda al alegre mercado de la Andalucía, de tratantes de toda especie que van allá a buscar su provecho y ganancia, de regocijados que van a vivir en éxtasis y por vapor tres dias, en aquel centro de vida y de nuevas y variadas sensaciones, todo es gloria, todo esperanzas como la víspera de una boda.

¡Ay Mairena, ay Mairena del Alcor! ¡cómo recuerdo el delicioso y sereno dia en que llegué, desde Sevilla a tu rica y visitada feria! Un sol claro y benigno daba vida al lindo paisaje de Alcalá de Guadaíra; que jamas tendrá pincel que lo retrate en toda su belleza, ni trovador que revele todos los dulces y risueños pensamientos que sujere. A un lado y otro se tendian las simétricas selvas de olivos que se pierden a la vista, como el horizonte en el mar, y al frente, como cerrando el cuadro, se miraban coronados de rosadas neblinas los altos collados sobre que se ve fundada la antigua Carmona: Carmona, la ciudad mas fiel a la causa del justiciero D. Pedro, y última depositaria de sus hijos y sus tesoros. En derredor y al lejos descollaban los oteros, las colinas, ó se abrían los valles y cañadas, teatro de las hazañas de los descendientes y rivales de los antiguos Francisco Estevan de Nebrón, y de Cadenas, los siete niños de Ecija, José María Caballero, y otros ciento, reyes de los bosques y caminos de Andalucía; y al fin entre los árboles é iluminadas vagamente por una luz de púrpura y oro, se dejaban ver las

moriscas almenas de tu castillo, juro hereditario primero de los heróicos Ponces de Leon, timbre despues de la casa de Arcos.

Ya ¡oh Mairena! encontré tus anchos ruidos, tus espaciosos ejidos henchidos de toros y caballos, de ganado y aperos, de grupos de mercantes y chalanes; tus calles cubiertas de curiosos y feriantes, tus rústicas tapias sirviendo de arrimo a cien y cien tiendas de variados y peregrinos objetos: los del mas esquisito y subido lujo están en feria mano a mano con los objetos que mas convienen a la condicion y gusto de un pueblo pastoril y labrador.

El refinamiento de la civilizacion no ejerce allí su odiosa y esclusiva tiranía; todos disfrutan los goees, la holgura son allí el patrimonio de la muchedumbre, porque estan al alcance de todos. Esto derrama una bienanza por todo aquel inmenso concurso, que añade nuevos quilates al placer del curioso observador. Al lado de los dulces laboriosamente confeccionados y sobrecargados de esencias y perfumes, regalo solo del rico, se encuentra el acitron, el alajú, los turrones y otros mil azúcares todavía de raza mora, que por su módico precio procuran igual sabrosa satisfaccion a la aldeana, al rústico y demas gente menuda. Si allí el fondista muestra al gastrónomo su lúciente aparador y bateria, allá las gitanas, cubiertas de flores, en un aduar de chozas de singular talle y traza, ofrecen rubia como el oro, saltando entre el aceite, la masa caudeal convertida en buñuelos, si apetitosa al paladar, fácil de costear para todo bolsillo. Los vinos extranjeros ceden allí al famoso y barato manzanilla; la aceituna, de mil modos y siempre sabrosamente disfrazada, toma prioridad, como ama de casa, sobre la francesa y apatatada trufa; y la lima, el limon dulce y la naranja, manjar aristocrático en otros países, bailan de mano en mano entre las turbas de muchachos, y entre los corros y ruedas de los mayores, ganaderos y

(1) Mar, agua; ana, fuente.

otra gente así de mas alta como de mas baja estofa. Acaso con sus blancas tocas y su pintado albornoz algun moro en una ancha cesta ofrece el datil de Tafilete destilando miel, á los aporadores y guardas de campo que no tienen los ojos menos negros, ni las mejillas menos ateizadas que él; y todos, todos disfrutan huelgas, se solazan y recrean. Allí asisten á los títeres y volatines aquí á la chirinquinas y pulchinelas; acullá tratan y contratan; por este lado dicen la buenaventura, por aquel ajusta un caballo ó una yunta de ganado, aquí se canta, allí se baila. Este requiebra, aquel enamora: todos se agitan, todos bullen. ¡Cuanto yente, cuanto viniente! qué discurrir de hombres á caballo, de calesines que llegan, de coches que pasan, de barrochos que vuelan, de pretales que sueñan, de campanillas que alborotan, de zagales que gritan! Los ojos se deslumbraban y la cabeza se desvanecía.

Pero en tu feria, ¡oh Mairena! es donde se comprende, cifra y encierra toda la Andalucía, su ser, su vida, su espíritu, su quinta esencia. No haya miedo que tu suelo se mire profanado en aquellos dias por costumbre, uso, ó traje que no sea andaluz de todo en todo, y por sus cuatro costados y abolorios. Allí un levitin ó el fraque mas elegante de Borrell ó Utrilla fueran un escándalo, una anomalía. Allí en los hombres (las mugeres son reinas absolutas) es obligatorio vestir aquel traje airoso propio y al uso de la tierra. Los ingleses y otros estrangeros que vienen á visitar la feria desde Gibraltar y Cádiz, son los primeros en someterse á tal costumbre; si alguno al llegar á Mairena no viene preparado en su recámara con el vestido andaluz, compra inmediatamente un calañés, y con su bota y fraque de Lóndres, se lo cala (¡qué cosa tan cuca!) y va gravemente paseando como si fuese de todo punto atildado á lo andaluz y la majeza. Esta sumision les hace agradables á la gente cruda, quien los adopta desde luego para la taberna y la fiesta. Es como la circuncision que habilita entre los moros para toda cosa al nuevo retajado. En ti, Mairena, es donde se fija cada año el uso que ha de rejir, los adornos que mas han de privar, el corte que han de tener las diversas partes y aditamentos del traje andaluz. Unas veces el sombrero se despliega en su falda y se achata en su copa, como sombrero pando de fraile francisco, otras se recoge de ala y sube de cucurucho, como alcataz de nigromante, ya se adornan con hebilla y franja de velludo, ya con pasador y cintas de colores; ora el chupetin va galoneado, ora cargado con sendas andanadas de botones turquescos, ora la chupa y calzon se agobian con muchos postizos y alamares: ora van sencillos y solo con algunos lindos golpes de seda. Si los colores estan al uso un año, en otro el negro se lleva la palma; y si la faja en el presente es encarnada ó púrpura, el venidero será cana ó escarolada. La bota es la que siempre es blanca, pero en las labores, y pspuntes, ¡que variedad cuantos caprichos, qué primores tan diversos!

(Concluirá.)

FRAGMENTO HISTORICO.

Heroismo de las mugeres bajo el régimen del terror.

Las generaciones venideras leerán con espanto en las páginas de la historia de nuestra época una terrible novedad; mugeres conducidas al cadalso por el fanatismo político, y estudiarán en ellas al mismo tiempo una verdad consoladora: las mugeres hicieron del cadalso un trono de gloria para su sexo. Si el poleteismo, en las convulsiones de su espantosa agonía, degolló á algunas doncellas ó matronas cristianas sobre altares que se desplomaban en fuerza de su vejez, ó mas bien sucumbian por la infamia de sus antiguos dioses, sació su rabia á largos intervalos, consultó la oportunidad y nunca sacrificó á bandadas como la revolucion: la revolucion no; el régimen del terror.

La historia de la iglesia rechaza en este punto las groseras y exageradas relaciones de las leyendas, pues si las guerras de religion empezando por la de los albigenses suministran

ejemplos de atrocidades ejercidas contra las mugeres, esto sucedió mas de una vez por desgracia en el asalto de una plaza, pero no judicialmente: en las bacanales de Saint-Bartelemy perecieron muy pocas mugeres sin que estas victimas puedan servir para atestiguar una conclusion contraria á la que se acaba de establecer: siempre se contarán en el número de casos imprevisos y lamentables, imposibles de remedio cuando las pasiones luchan, cuando el calor de la contienda está en su mayor incremento, cuando el grito general de «Degollemos» resuena por calles y plazas, en las aldeas y en las populosas ciudades. Es, pues, una verdad incontestable que el fanatismo político se ha ensañado con mas intolerancia, con mas barbarie que el fanatismo religioso en sus mas atroces escenas. ¿Lo que aquel perseguia en las mugeres era acaso la opinion? ¿las máximas ó principios antirevolucionarios? no; perseguia la piedad, intentaba ahogar esa dulce y benéfica compasion innata en ellas, que incesantemente robaba al verdugo mas cabezas que las que cortaba: era preciso que el furor revolucionario triunfase, y para triunfar necesitaba arrancar de los corazones un soplo del fuego de Dios.... la piedad. La asamblea constituyente reinaba todavia, y contenia, mas bien por los recuerdos de su grandeza que por autoridad, el curso de barbarie demasiado pronto puesto en práctica cuando la rabia popular, dirigida por los clubs, oprobio y azote de las filosofias que invocaban, se lanzó contra las hermanas de la caridad. Azotadas fueron públicamente estas castas hijas de san Vicente de Paula, ¿y por quién? por vagabundos á quienes ellas tal vez curaron mas de una vez con esquisito esmero enfermedades peligrosas. Ultrajando tan cruelmente el pudor de aquellas infortunadas.... se les dejó la vida: gran merced! ah! pero este era un ensayo.... el primer escalon de la ferocidad.... el paso indispensable para llegar á la carniceria de los sacerdotes de la iglesia del Carmen, y al espantoso suplicio de la amable princesa de Lamballe, que mirando los instrumentos de su suplicio tuvo la heroicidad de no pronunciar una sola palabra en perjuicio de la reina, cuya amistad le era preciosa, en cambio de su perdón. Creian los bárbaros que cada golpe que descargaban sobre ella, caia anticipadamente sobre la reina, objeto de un odio tan implacable como injusto, aunque ya reservaban á la augusta prisionera del Temple el espectáculo de la cabeza sangrienta de su amiga. Y precisamente aquel mismo dia... ¿qué digo? en el mismo momento en que los verdugos destrozan los miembros de la princesa, cuando su cabeza espetada en la punta de una pica es llevada en triunfo por las calles de Paris, entonces, en medio de raudales de sangre, en medio de un bosque de lanzas y de hachas que se embotan de tanto herir, dos mugeres, dos jóvenes, las señoritas Sombreuil y Cazotte, tienen la osadía de presentarse para salvar á su padre de la carniceria general. La primera... horror causa el escribirlo y Fálaris hubiera temblado al oír la prueba que sufrió ¡la de beber un vaso de sangre recién derramada! Pero triunfan ambas y su padre se salva. El valor humano no puede presentar esfuerzo mas sublime de piedad filial.

REVISTA DE TEATROS.

En la advertencia que ayer insertamos referente á la novela *Maria*, en donde dice publicándose esta nota con sentimiento, debe leerse con su consentimiento.

Sr. redactor del Nuevo Avisador.

El haber sido compuesta la siguiente inscripcion ó epitafio, por un niño de tierna edad, creo deba ser una circunstancia particular que recomienda su mérito, si otro alguno no tenga en sí. En muy pocas palabras espresa, cuanto pudiera decirse de un dia tan glorioso para todos los españoles.

Al monumento del 2 de Mayo de 1808, erigido en el campo de la lealtad.

«Aquí del valor hispano,
Existe eterna memoria,
Que recordará la historia,
Para oprobio del tirano.»

Una casualidad hizo el que no tuviese cabida el 2 de Mayo; y por lo tanto, he de merecer de vd. tenga la bondad de insertarlo en el próximo número del Nuevo Avisador, á cuyo apreciable diario está suscrito desde que apareció en esta Corte, su atento S. S. Q. S. M. B.—A. L.



ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las 4 y 1/2 de la tarde el drama de grande espectáculo en 4 actos precedido de un prólogo titulado:

EL TERREMOTO DE LA MARTINICA.

A las ocho de la noche.

LO DE ARRIBA ABAJO O LA BOLSA Y EL RASTRO,

muy acreditado y aplaudido drama de costumbres populares, en dos jornadas, tan concurrido siempre.

En la primera jornada se cantará la jácara picaresca por la señora Perez, y al mismo tiempo la romanza italiana por la señora Velarde, música de ambas piezas escrita al intento por el maestro Iradier. En la segunda jornada se cantará *La riña del Calesero*, música del mismo maestro, por dicha señora Velarde y el señor Pastor.

NOTA. Se dispone una escogida funcion compuesta de dos graciosas comedias nuevas, cada una en dos actos, traducidas del francés. Una de ellas se titula ¡ES UN NIÑO! y en esta desempeñará el papel del joven protagonista la señora Perez. La otra lleva por título ¿QUIÉN SERÁ SU PADRE? Y el señor Lombia desempeñará en ella el papel principal, ambas se ensayan con el esmero que exige su peculiar ejecucion, esperando que obtenga la aprobacion del público.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las ocho de la noche.

1.º Sinfonia.

2.º Se pondrá en escena el drama nuevo, en cinco actos y en variedad de metros, produccion de uno de nuestros primeros literatos, titulado:

HONORIA,

PRIMERA Y SEGUNDA PARTE.

Atendida la estension del drama terminará el espectáculo con boleras nuevas á doce compuestas y dirigidas por el señor Estrella. En todos los intermedios tocará la orquesta piezas escogidas de las mejores óperas y Walses de Straus.

TEATRO DEL CIRCO.

A las ocho de la noche.

NORMA,

ópera seria en dos actos del maestro Bellini.

IMPRESA DE BOIX.